

Análisis de los Conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los Escritos de Biófilo

Panclasta

Yenci Jesús Corredor Tarazona

Universidad Santo Tomás

División de Educación Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa

Cúcuta

2021

Análisis de los Conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los Escritos de Biófilo

Panclasta

Yenci Jesús Corredor Tarazona

Tesis de grado para optar por el título de
Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa

Investigación Documental

Informe final de investigación

Asesor:

Mg Olga Cecilia López Sánchez.

Universidad Santo Tomás

División de Educación Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa

Cúcuta

2021

Dedicatoria

A todos los pensadores que a través de sus publicaciones y escritos dejan huella imborrable de su memoria a la humanidad.

Agradecimientos

Agradecimientos a Dios, mi familia, docentes, paisanos, Biblioteca Pública de Chinácota, Casa de la Cultura de Chinácota e Historiador Carlos Torres, Mg. Olga Cecilia, Mg. Lucero Lizcano, Mg. Alejandro Gonzales y quienes me prestaron literatura y atención a la investigación.

Contenido

	pág.
Introducción	8
Capítulo I. Preliminares	9
Descripción, Delimitación y Formulación del Problema	9
Justificación	11
Objetivos	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Estado de la Cuestión	12
Capitulo II. Marco Teórico	16
Contexto y Sujetos de la Investigación	16
La Vida	17
La vida como lucha por la existencia	18
La vida como lucha por los derechos sociales	19
La Libertad	20
La libertad como lucha por la existencia	21
La libertad como lucha por los derechos sociales	22
El Amor	24
El amor como lucha por la existencia	25
El amor como lucha social	25
La Reflexión como unas de las Habilidades del Pensamiento Crítico	26
Capitulo III. Diseño Metodológico	28

Tipo de Investigación	28
Investigación documental	29
Método	30
Técnicas de Investigación	30
Capítulo IV. Análisis y Discusión de los Resultados	32
La Vida	32
La vida como lucha por la existencia	32
La vida como una lucha social	35
La Libertad	37
La libertad como lucha por la existencia	37
La libertad como lucha social	38
El Amor	40
El amor como lucha por la existencia	41
El amor como lucha social	41
Conclusiones	43
Referencias	47
Anexos	49

Lista de Anexos

	pág.
Anexo 1. Artículo	49

Introducción

La presente investigación es una intromisión al pensamiento filosófico de un hijo de Chinácota, de familia humilde pero controvertido pensador, influenciador y escritor colombiano, cuya Acta de Bautizo se identificó como Vicente Rojas Lizcano, pero reconocido a nivel mundial como Biófilo Panclasta.

Para esta investigación se disertó a partir de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor planteados en los escritos de Biófilo Panclasta. En el primer capítulo se describe una breve reseña de este autor hallando la necesidad de investigar sobre sus conceptos filosóficos y lo que podría aportar. Seguidamente se justifica de manera breve la importancia de la presente investigación resaltando al personaje en su contexto histórico y las circunstancias en que desarrolló su pensamiento filosófico, dando origen a los objetivos y al estado del arte.

En un segundo lugar, se proporciona el marco teórico de la investigación donde los tres conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor se subcategorizan cada uno de ellas en dos vertientes halladas: una de ellas es la lucha por la existencia y la segunda es la lucha por la sociedad.

A partir de allí se propone el diseño metodológico con el cual se realizó el análisis, siendo la investigación documental la más pertinente para el desarrollo del mismo, ya que este tipo de investigación permite escudriñar las fuentes, seleccionar los textos y analizar las variables que permitirían el buen desarrollo de la investigación.

Seguidamente se encuentra el análisis de la pesquisa realizada, que a manera de conclusión se darán los aportes encontrados que permitirán el conocimiento de los conceptos sobre la vida, la libertad y el amor hallados en los textos de Biófilo Panclasta.

Capítulo I. Preliminares

Descripción, Delimitación y Formulación del Problema

El Ministerio de Educación establece mediante la ley 1874 del 27 de diciembre de 2017 en la que implanta la enseñanza obligatoria de la historia de Colombia, resaltando la importancia de la memoria ya que los testimonios de las personas apoyados en su memoria, complementan la tradición con documentos y relatos que no se encuentran en los archivos y libros históricos, permitiendo la conservación de una identidad, de una cultura o de una enseñanza que trasciende en los tiempos.

En este sentido, para los Chinacotenses es importante conocer la memoria histórica de varios personajes como Ramón González Valencia, el cronista Honorio Mora Sánchez, Cesar Darío Gómez, Eusebio Salcedo, Nicodemus Rangel, Leandro Cuberos Niño, Andrés Álvarez Berbesí, Miguel Husman Jalel, Manuel Waldo Carrero Becerra, los hermanos Rondón Espinosa, Rafael Galvis Manosalva, Pedro Eduardo Díaz y Vicente Rojas Lizcano (Biófilo Panclasta).

Sin embargo, Biófilo Panclasta, personaje histórico oriundo de este municipio, distinguido como el “apóstol anarquista” (Martínez, 2018) ha permanecido en el anonimato para los habitantes del municipio de Chinácota, al punto que cuando se pregunta por él a pobladores del municipio y a personalidades gubernamentales entre otros, la respuesta más habitual es no saber de él, evidenciando así, el desconocimiento de un personaje histórico que nace en 1879, en el Municipio de Chinácota, Norte de Santander con el nombre de Vicente Rojas Lizcano.

Este personaje ha sido considerado para muchos estudiosos y algunos historiadores como un icónico en la historia de Colombia, por difundir, promover huelgas y manifestaciones ideológicas anarquistas; es una de las razones por las cuales él mismo, se apodó como Panclasta (destructor de todo) y años más tarde, Máximo Gorki le propuso que se autodenominara “Biófilo”

(Martínez, 1999, p. 141) (amor a la vida), por salvar a un molusco atrapado en una piedra.

Reconocido a nivel internacional como Biófilo Panclasta, a quien, en su memoria, existen cartas, poemas, obras teatrales, artículos de prensa, cuentos, crónicas y hasta banda de Rock en Argentina con su seudónimo.

Es así, como en una columna de la revista Semana, María Mercedes Carranza inicia su escrito preguntado:

[...]¿Quién es Biófilo Panclasta? Su nombre, de resonancias cantinflascas, despista a quienes nunca han oído hablar de su vida y hazañas. En realidad se trata del personaje más fascinante que pueda imaginarse, cuya trayectoria revela a un ser que vivió entre la genialidad y la locura y, sobre todo, a quien que no hizo concesiones ni se dio treguas que coartaran su espíritu de anarquista. Porque Panclasta fue un anarquista con todas las de la ley. (Carranza, 1992)

Teniendo en cuenta lo planteado por Carranza en el artículo anterior, como Chinacotense, el investigador siente el deber de profundizar mediante una investigación documental en la memoria histórica de este personaje, para conocer sus escritos, analizarlos e interpretarlos con el fin de que no queden en el olvido y se suscite la reflexión en torno a su pensamiento, retomando algunos conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor cuyo estudio conlleve a recuperar el valor histórico y aporten a la reflexión y al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes mediante la continua reflexión filosófica en escenarios educativos.

Es por esta razón que el camino que debe realizar el investigador es la realización de la investigación documental, que permita identificar y dar a conocer esos valores aportados en los

conceptos ya mencionados, a través del método que “permite la identificación y definición de la situación, la naturaleza del tema u objeto que se estudia o evalúa, la selección de las técnicas de recolección y análisis, así como explicitar los fines que se persiguen” (Pérez & Nieto, 2020).

Siendo de esta manera que se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué conceptos filosóficos sobre La Vida, La Libertad y El Amor, aportan los escritos de Biófilo Panclasta que susciten la reflexión en los estudiantes de Educación media del municipio de Chinácota?

Justificación

La presente investigación forma parte de la necesidad reflexiva por interpretar el pensamiento filosófico de un hijo de Chinácota, quien ha sido considerado por muchos como el precursor de la ideología anarquista en Colombia. En el mundo, Biófilo es reconocido como un activista que participó en manifestaciones obreras en varios países, avivando el idealismo anarquista y a quien relacionan con Kropotkin, Máximo Gorki y Lennin. En el municipio, son muy pocos los que conocen la vida y la ideología de Biófilo Panclasta (Vicente Rojas Lizcano), quien vivió por muchos años en el extranjero, en diversas condiciones, desde ser invitado a congresos internacionales, hasta ser apresado en por lo menos trescientas ocasiones. El personaje de Biófilo fue un aporte distinto a los procesos reflexivos de principios del siglo pasado, sus aportes se documentan en un par de libros y una buena cantidad de escritos epistolares. Si bien, fue poco apreciado por la institucionalidad gubernativa y religiosa de la época, con el tiempo se ha ganado una cierta valoración. Este reconocimiento ha venido desde los ámbitos artísticos y literarios. En el campo de la educación escolar hay muy pocas reseñas y una reducida aplicabilidad o por lo menos una crítica a su pensamiento. Dado lo anterior, se hace necesario realizar un análisis hermenéutico de su pensamiento, a través de los hallazgos documentales e investigativos que

permitan reseñar los puntos centrales de su pensamiento y cómo se pueden considerar algunos espacios de diálogo en el aula de clase, que promueva la continua reflexión filosófica en sus valores aportados, siendo ésta una de las habilidades del pensamiento crítico que deben desarrollar los estudiantes de educación media; así mismo, comprendiendo la importancia de la recuperación de su memoria histórica en el Municipio.

De manera que dicha investigación permita identificar “distintas posibilidades de fuentes de información y otorga, en este sentido, toda una gama de posibilidades de indagación que pasa por fuentes escritas, estadísticas, estudios previos, medios audiovisuales, fuentes de internet, entre otras” (Pérez & Nieto, 2020).

Objetivos

Objetivo general

Analizar la comprensión sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los escritos de Biófilo Panclasta con el fin de recuperar su memoria histórica y sus aportes en la reflexión filosófica.

Objetivos específicos

- Identificar la concepción sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los escritos de Biófilo Panclasta.
- Clasificar los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los escritos de Biófilo Panclasta.
- Interpretar las concepciones sobre La Vida, La Libertad y El Amor que emergen en los escritos de Biófilo.

Estado de la Cuestión

El personaje de Biófilo Panclasta no ha sido objeto de grandes procesos documentales, aun así, existen algunas obras, investigaciones y documentos que reseñan tanto su vida como su

pensamiento. A continuación, se abordan los hallazgos y la documentación de algunos escritos de Biófilo donde se destacan sus cartas, poemas, panfletos, crónicas, libros escritos hacia él y dos trabajos de tesis.

Un primer bloque de escritos se encuentra recopilado en el libro “Siete años enterrado vivo”, donde se alberga una recopilación de escritos epistolares y en la que inicia con su autobiografía. Estas cartas son rescatadas del Instituto Internacional de Historia Social ubicado en Amsterdeam (Holanda), que en el momento de escribirlos, se encontraba probablemente preso en Venezuela, alrededor de los años 1934. El habla de la oculta historia del anarquismo en Colombia, la realidad carcelaria de su momento y algunas consideraciones del significado de la vida, la realidad y su sentido político.

Un Segundo libro encontrado se denomina El Eterno Prisionero de Orlando Villanueva Martínez y otros, donde presenta los orígenes del anarquismo en Colombia, muestra algunos escritos de Biófilo, artículos periodísticos, cartas, poemas, escritos sobre Biófilo, testimonios y otros.

Un tercer libro encontrado se denomina la Revolución Soy Yo de Orlado Villanueva Martínez, el cual es una recopilación de manuscritos epistolares, poemas, panfletos y fasímiles, tomados de los archivos originales de la Presidencia de la República, publicaciones de periódicos y revistas donde Biófilo les escribe a personajes importantes y del estado en su momento.

En un segundo bloque, se encuentran escritos de lo que se dijo de Biófilo. Se relaciona el libro denominado El Apóstol Anarquista de Orlando Villanueva Martínez quien habla por primera vez de la vida en torno a Biófilo y explica que no se sabe si tuvo amistad con muchos líderes del anarquismo y del socialismo a nivel mundial, pero lo cierto es que si tuvo contacto con muchos de ellos, que leyó sus libros y los criticó a fondo, explica el Autor.

En este mismo Bloque, se encuentran los documentos relacionados con Las Crónicas y Cuentos de Honorio Mora Sánchez, hijo de Chinácota, quien entrevista a Biófilo en sus últimos años de vida alrededor de 1941. En esta entrevista Biófilo narra su vida desde sus orígenes, sus viajes, anécdotas, encuentros con personajes históricos y su inquietud idealista que buscaba el cambio fundamental del orden social.

En un tercer bloque, se encuentran dos investigaciones académicas, la primera se denomina Alucinaciones de mis memorias imposibles: Biografía ficcionada de Biófilo Panclasta de Silvio Geovanny Tibaduiza Cristancho (2018), quien hace un intento de relatar una serie de episodios desconocidos de la vida de Biófilo y una muestra de cómo la literatura se convierte en la herramienta de creación para prolongar por fragmentos las vivencias que narró de manera incompleta en los textos que dejó.

La segunda investigación se denomina “Biófilo Panclasta: Entre la literatura y la historia” de Johanna Giraldo Correa (2018), en ella, la autora aborda la vida de Biófilo marcando algunos momentos de su vida y ahondando en los análisis literarios que se han hecho de su obra. También se reseña la valoración que se le ha dado a su figura de anarquista en el ámbito artístico. La autora evidencia el contexto político y la peculiaridad del personaje de Biófilo en el contexto del inicio del siglo XX.

De igual forma Giraldo (2018) hace un análisis de los conceptos de la libertad, del amor, el tiempo y la memoria, y lo discursivo en los escritos. Se evidencia una postura de crítica y distanciamiento de las corrientes y sistemas políticos por parte de Biófilo y se describe una tendencia hacia una visión que valora la disposición del individuo para el funcionamiento de la sociedad. La literatura posterior ha construido un imaginario de lo que fue Biófilo a partir de sus escritos, pero también una cierta aplicabilidad de su marcado anarquismo.

Como aporte para la presente investigación, se evidencia una valoración positiva de la creación literaria de Biófilo. En este punto hay una ventana de diálogo, ya que la literatura evita, en cierta forma, una politización de la persona de Biófilo.

Capítulo II. Marco Teórico

Contexto y Sujetos de la Investigación

El pensamiento de Biófilo Panclasta está enmarcado en un modelo similar al de Friedrich Nietzsche, a partir de su individualismo, puesto que él lo manifestó de la siguiente manera: “Yo no quiero que nadie me presente: Biófilo presenta a Panclasta... Yo soy un espíritu liberado, egoísta. Yo obro como yo siento” (Villanueva, Vega, Gamboa & Clavijo, 1992, p. 196). Sin embargo, sus ideas pesan en un anarquismo individualista y societario en la que se puede evidenciar en sus epístolas que él envió desde la prisión de Barranquilla en 1910.

Biófilo Panclasta, cuenta con una serie de escritos como cartas y publicaciones a diferentes personalidades como presidentes, agentes del gobierno, militares y periódicos de su tiempo, entre los que se destacan: Carta al presidente Alfonso López Pumarejo, una solicitando su mediación en la expedición de un pasaporte para viajar a Venezuela y otra, de agradecimiento por la ayuda prestada (1936). A Eleazar López Contreras, presidente de Venezuela, sobre política (1936). Carta abierta a Enrique Olaya Herrera: Los parias del derecho: ¿voces del desierto? (1930). Simiente roja. Periódico Nuevo Rumbo, N° 52 (1910). Los crímenes contra el pensamiento. Periódico Nuevo Rumbo, N° 47 (1910) En marcha.... Periódico El Pueblo, N° 248 (1910). Habla Biófilo Panclasta. Periódico Gil Blas, N° 17. (1910). Datos autobiográficos de Panclasta. Periódico El Pueblo, N° 219. (1910). Dentro del grupo de poemas Cómo es Colombia. Periódico La Democracia, N° 92. (1935). Carcelarias. Periódico Nuevo Rumbo, N° 42. (1920) y Efímeras. Periódico El Domingo, N° 166. (1912).

En su mayoría, estos escritos fueron redactados mientras estuvo preso; algunas de estas cartas se mantienen en el Archivo de la biblioteca del Banco de la República. Existen publicaciones en algunos periódicos y prensas como “El Pueblo” de Barranquilla 1910, “El Republicano” de

Bogotá 1911 entre otros y todas ellas, recopiladas en libros de consulta, en los cuales se define su pensamiento, resaltando los valores filosóficos sobre La Vida, La Libertad y El Amor.

En cuanto a su historia, Biófilo Panclasta vivió principalmente el contexto del fin del siglo XIX e inicios y la primera mitad del siglo XX. Esta época estuvo marcada por la consolidación de los nacionalismos que desembocaron en la Primera y Segunda Guerra Mundial. En el contexto colombiano, Biófilo Panclasta vive bajo la realidad de la regeneración del Partido Nacional, La Guerra de los Mil Días, la posguerra que consistió en la separación de Panamá y los inicios de la Republica Liberal que se llevó a cabo entre los años 1930-1946.

Los aportes de Biófilo Panclasta acerca de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor, son elementos que contribuyen a la reflexión continua y al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes, permitiendo un gran acercamiento a la filosofía de este pensador colombiano a través de una mirada a las fuentes primarias de sus escritos.

La Vida

El término vida viene del latín Vita y tiene varios significados que van desde lo biológico en el momento de la concepción hasta la muerte; otro es desde el campo metafísico con aquel que anima al Ser en sí como lo explica Aristóteles. En lo religioso es la unión del alma con el cuerpo. Sin embargo, con la palabra vida se han construido muchos conceptos que dan un significado de acuerdo al contexto, dependiendo del sujeto que lo exprese y el mensaje consecuente que se desea comunicar; como por ejemplo: “la música es vida”, esta expresión representa que la música produce una gran satisfacción y da valor a la existencia de esa persona que lo expresa.

En los escritos de Biófilo Panclasta se hallan muchas expresiones acerca de la vida y se puede evidenciar en una serie de escritos. De hecho, su primer seudónimo “Biófilo” es su mayor representación del término, puesto que en una ocasión estando pescando con Máximo Gorki, en

las playas de Sorrento, le salva la vida a un molusco aprisionado por una piedra y lo libera delicadamente al mar; Gorki observando le dice: "Amigo, tu no debías de llamarte Panclasta sino Biófilo" (Martínez, 1999, p. 141).

El término Biófilo está compuesta por dos palabras griegas Bios (vida) philia (afinidad, amor) que juntas significan amor a la vida o amante a la vida. Por otro parte, el seudónimo Panclasta que está compuesto de dos palabras, Pan que significa todo y Clasta, cuyo significado es destructor de todo. Desde allí se aprecia su pensamiento y expresiones de sus escritos que veremos a continuación, donde el concepto de la vida se ve reflejado como una lucha por la existencia y por los derechos sociales.

La vida como lucha por la existencia

Una de las características que tiene Biófilo Panclasta, que además de sus discursos en las principales plazas que visitó durante sus viajes, son sus cartas que con gran contenido idealista y conservando su postura existencialista, da ese sentido radical del concepto de la vida. Ejemplo de ello es una carta que va dirigida al director del El Pueblo en la ciudad de Barranquilla "Amo la vida y la siento" (Panclasta, 1910, p. 2) según la historia posiblemente se encontraba preso en Barranquilla.

Meses después, Biófilo Panclasta le responde mediante un escrito a A. B. Rosales de la Rosa, donde vuelve a mencionar el concepto de la vida diciendo "Que el hombre no nació sino para vivir. Y vivir no es sufrir. Porque la vida es bella! ¡Puede ser bella! ¡Hagámosla bella! ¡Sed Biófilo! ¡Seámoslo! Salud!" (Panclasta, 1910, 24 de Abril).

Posteriormente Biófilo mediante otro escrito dirigido a Simienta Rojas vuelve a mencionar el concepto diciendo que "La vida es una especie de agradecimiento continuo. Esa lucha cruel de

la que nos habla Darwin. Es la prueba. Cada uno lucha por agrandarse” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2). ya desde un punto de vista existencialista biológico desde la teoría de la evolución.

Luego, después de una estadía en Bogotá, mediante un escrito que fue publicado por la Editorial Águila Negra, Biófilo a través de una auto presentación, vuelve a mencionar el concepto de la vida diciendo “Vivir de soldado, de aventurero y de artista. Vida compleja y rara. Vivir de caballero, sin tisona, caballo, ni dinero. La vida mi querida, mujer al fin, es caprichosa y tornadiza” (Panclasta, 1929).

Posteriormente, estando en Bogotá y en compañía con Julia Ruiz reconocida pitonisa, Biófilo escribe para periódicos y envía cartas a varios presidentes de Latinoamérica; mediante un escrito publicado por el diario La Democracia, hace hincapié al concepto del renacimiento como la renovación en la vida, mencionando que “Renacer es vivir” (Panclasta, 1935).

La vida como lucha por los derechos sociales

Uno de los puntos más controversiales de Biófilo y muy seguramente motivo de sus encarcelamientos, era su manifestación de la vida como lucha por los derechos sociales, en la carta dirigida al Señor Benjamín Palacio Uribe en la ciudad de Bogotá, estando Biófilo preso en Barranquilla en 1910, menciona “Y si he salvado la vida, es un fenómeno moral biológico” (Panclasta, 1910, 11 de Mayo, p. 2).

En ese mismo año, en una carta dirigida a A. B. Rosales de la Rosa. Biófilo menciona que “El amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2) haciendo alusión a comunicar como derecho social.

Posteriormente en una epístola dirigida a Alba Roja y aun encontrándose Biófilo preso en Barranquilla, menciona “pero la revolución es la vida, la revolución es la sublime defensa de un

pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad” (Panclasta, 1910, 23 de Octubre, p. 3).

Luego, para el diario el Deber de la ciudad de Bucaramanga, Biófilo escribe al director y menciona el concepto de la vida, diciendo “Pero es necesario renovar nuestros ideales, purificar el ambiente social, revivir nuestras luchas libertarias, nobles y heroicas” (Panclasta, 1935, 15 de Diciembre).

Ya en 1939, después de la muerte de Julia Ruiz, mediante una entrevista que le hizo J.A. Osorio Lizarazo y publicado en el diario El Tiempo, Biófilo manifiesta que “El hombre debe vivir de ideales y no de hechos” (Lizarazo, 1939) queriendo decir que mientras sea ideal es necesario luchar por él; cuando sea un hecho es necesario combatirlo.

La Libertad

El término viene del latín Libertatis, que se le agregó el sufijo español <<tad>> para indicar <<cualidad de>>; Libertad es la capacidad del ser humano de actuar según sus valores, criterios, razón y voluntad. La Libertad es asimismo el estado o la condición en que se encuentra una persona que no está en situación de preso, coaccionado o sometido a lo que le ordene otro individuo.

En los escritos de Biófilo Panclasta, el concepto de libertad va más allá de un significado filosófico, ya que en la mayor parte de su vida estuvo preso por más de 300 oportunidades, así lo manifestaba a Honorio Mora Sánchez quien entrevistó a Biófilo en el momento que visito el Municipio de Chinácota. Sánchez manifiesta “Cuando Biófilo me relataba sus andanzas afirmaba conocer cincuenta países y trescientas setenta y siete cárceles” (Sánchez, 2014).

Ya con conocimiento de causa, Biófilo imparte su pensamiento y le da mayor sentido al concepto ideológico como tal. En una carta de respuesta que recibe Biófilo de A B. Rosales de la

Rosa, le manifiesta que “Luchar por la libertad es derrocar al poderoso. Predicar la verdad es defender la justicia. Hagamos esa Obra. Quien guarda tesoros pierde el albedrío... ser fuerte es ser libres... ¡Libertemos los pueblos!” (Panclasta, 1910, 23 de Octubre, pág. 2).

Orlando Villanueva menciona que Biófilo como pensador y político, cuando lanzó a la opinión pública el manifiesto, éste hacía un llamado a la “unidad a los que tenían hambre de libertad, fraternidad y justicia” (Martínez, 1999), alrededor de los años 1928 cuando fundó el Centro de Unión y Acción Revolucionaria con el objeto de defender los derechos al pan, techo, vida y asociación; ya que en el país acaba de suceder la masacre de las bananeras la cual se conoce como homicidio múltiple de los trabajadores de la empresa estadounidense de banano United Fruit Company a manos del ejército conservador, que se produjo entre el 5 y el 6 de diciembre de 1928 en el municipio de Ciénaga, Magdalena. Dicho manifiesto fue criticado y censurado por el gobierno ya que era atentar contra el orden público; sin embargo, el concepto de libertad para Biófilo se considera como una lucha por la existencia y los derechos sociales.

La libertad como lucha por la existencia

En una carta dirigida al Señor Aurelio de Castro, Biófilo manifiesta “Mi lucha por la libertad no es sino la pasión por la libertad” (Martínez, 1999, p. 25) manifestando que cada hombre debe hacer su camino, donde nadie sigue a nadie y como una lucha por sí mismo.

Ya desde Barranquilla Biófilo le contesta A.B. Rosales de la Rosa y le manifiesta el concepto de libertad mencionando “Libertador sin libertades. Hombre de corazón entre seres sin él. Sentirse solo es sentirse inútil” (Panclasta, 1910, 24 de Abril, p. 3).

En una epístola dirigida al señor Aurelio de Castro, Biófilo le manifiesta “quitadle a un hombre su libertad y se tornara en el más acérrimo enemigo de la esclavitud” (Martínez, 1999, p. 31).

Biófilo continúa manifestando que “La libertad es un estado físico en el orden político. Ser oprimido es tener el derecho de no serlo. Luchar por ello es ser libertófilo” (Martínez, 1999, p. 31). Haciendo alusión como amante de la libertad desde el punto de vista existencial y no del orden político que es por lo general que se define el concepto.

Biófilo, en una exposición que hace al Juez Lombana, le menciona que “El Manifiesto llama a la unión de todos los seres que tienen hambre de libertad” (Panclasta, 1929) haciendo alusión a los hechos que atravesaba el país en los años 1928 por las masacre de las Bananeras, un llamado a la fraternidad por la lucha a la existencia.

La libertad como lucha por los derechos sociales

En un escrito Biófilo le manifiesta A.B. Rosales de la Rosa que juntos luchen por “Por la vida y con ella. Arte y libertad. He aquí un camino. Vivamos nosotros y para nosotros y unámonos sí, unámonos contra todo lo débil, lo pequeño, lo vil” (Panclasta, 1910, 24 de Abril, p. 3) haciendo alusión a los derechos sociales.

En una epístola dirigida al señor Aurelio de Castro, Biófilo le manifiesta “Todos los que bajo un mismo peso gemimos, aún con diferentes ideas y aspiraciones, tenemos una misma causa, la de nuestra libertad y por eso nos unimos para la batalla, sin otro compromiso que la victoria” (Martínez, 1999, p. 31) haciendo un llamado a la unidad.

Posteriormente, en un escrito dirigido a Alba Roja, Biófilo concluye diciendo que “la revolución es la sublime defensa de un pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad” (Panclasta, 1910, 23 de Octubre, p. 3). Nuevamente haciendo un llamado a la defensa por los derechos sociales.

En los escritos recopilados por Orlando Villanueva, en un grupo de comprimidos psicológicos de los revolucionarios criollos, Biófilo haciendo alusión a algunos personajes como el General

Saavedra e Hija, menciona que “No es un militar, es un soldado de la libertad” (Martínez, 1999, p. 44), como reconocimiento de aquellos personajes precursores de la lucha por los derechos sociales. Luego de Julia Ruiz, Biófilo menciona que “Julia Ruiz es una Juana de Arco, con pluma por dardo, con ansias de libertad y de justicia por religión y con la revolución como ideal sublime de su corazón” (Martínez, 1999, p. 45). De María Cano, menciona que es una “Flor capitosa, plena de perfumes que embriagan a los pasajeros del camino de la libertad” (Martínez, 1999, p. 45). De Luis A. Rozo, Biófilo menciona que es “Cuerda de acero que modula cantos de amor y de libertad. Siempre así como el acero fuerte, como el amor; amable como la libertad prescrita” (Martínez, 1999, p. 46). De Jaime Barrera Parra que es una figura antropogeográfica quien proclama la obra “El Libertador” (Martínez, 1999, p. 50) haciendo un llamado desde la unidad de la revolución a la libertad por los derechos sociales.

Posteriormente, en otro escrito Biófilo menciona “Y si allí ni donde la vida, ni la tranquilidad, ni la propiedad son respetadas, se asegura que reina la libertad y el orden, es necesario confesar que las palabras no tienen ningún significado ideológico ni moral” (Panclasta, 1929).

En los escritos recopilados por Orlando Villanueva, Biófilo manifiesta que:

Los pueblos libres pero hambreados, ahítos de "derechos" pero, carentes de hechos, ignorantes, desengañados, traicionados por sus malos pastores, como Mirbeau, apodan a los legisladores; el pueblo tiene una necesidad de nuevos ideales, de nuevos procedimientos, de nuevos hombres y sobre todo de hechos leales, porque en la amarga lucha de la vida, más vale un hecho que cien mil derechos. (Martínez, 1999, p. 63)

En este sentido, Biófilo ilustra la necesidad de que la libertad sea de hechos leales y de derechos sociales.

Años más tarde, para El Diario Nacional en 1936, Biófilo vuelve a tomar el concepto, clamando “por un poco más de libertad política, por un poco menos de desigualdad económica” (Panclasta, 1936, 23 de Mayo, p. 48) como propuesta para un nuevo liberalismo. En el mismo año, Biófilo vuelve a publicar para el mismo Diario y hace uso del concepto diciendo: “y no es que falte noble voluntad, deseos vehementes de progreso, libertad y bello orden; es que falta unidad de acción, solidaridad izquierdista, empeño heroico civilizador” (Panclasta, 1939, p. 5).

Más adelante Biófilo vuelve a mencionar el concepto de libertad diciendo: “no es que el gobierno liberal esté obligado a favorecer a los pueblos adictos, no; es que su misión es liberar, educar, civilizar, de preferencia a pueblos aptos y no reacios a la libertad” (Panclasta, 1936, 23 de Mayo, p. 5). Ilustrando que la tarea del liberalismo es civilizar con educación integral.

En una entrevista realizada por Honorio Mora Sánchez, Biófilo resume el concepto de libertad desde lo personal diciendo: “Por eso soy anarquista: porque coloco la libertad sobre todas las condiciones de la vida humana” (Sánchez, 2014).

El Amor

Este es un concepto universal cuyo origen etimológico proviene del latín <<amoris>> que significa cariño, afecto. Pero el término tiene muchos enfoques y perspectivas que hacen de su significado más rico de definir. El Concepto de amor en Biófilo Panclasta a lo largo de sus 62 años de vida, está evidenciado en su espíritu de cambio y sueños que alimentaron sus escritos donde, manifestó el inconformismo por el poder, su denuncia de la opresión y su amor por el arte y la poesía. De igual manera, elogiaba la belleza de la naturaleza y su preocupación constante por todo aquello que lo rodeaba.

El amor como lucha por la existencia

Unas de las características que tiene Biófilo en sus escritos, es su auto manifestación de tener amor propio, amor desde su existencia. En un escrito dirigido a Aurelio de Castro, él menciona que “Mi amor a todo lo que tiene vida no es sino el sentimiento del placer reflejo prolongado hasta el infinito” (Martínez, 1999, p. 25).

En otro escrito, dirigido al director de El Pueblo en Barranquilla, Biófilo manifiesta ese amor propio desde su existencia a pesar de su condición de preso diciendo “en una estancia tibia de amor tropical, me siento tan rey de mí mismo como en el fondo de una sucia mazmorra hambriento y flagelado. Es que la grandeza no está en las cosas, sino en el individuo” (Panclasta, 1910, 21 de mayo, p. 2).

Posteriormente en el mismo año, Biófilo le escribe A. B. Rosales de la Rosa e inicia su saludo diciendo “El amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2) haciendo alusión a la importancia de comunicar como sentimiento de la vida y más cuando se tiene un propósito para informar.

El amor como lucha social

Para Biófilo el amor desde los derechos sociales ha sido como ese darse a los demás, partiendo desde su amor propio, tal como lo manifiesta en el siguiente escrito dirigido a Aurelio de Castro “Al ayudar a alguien no hago otra cosa que satisfacer las necesidades tan imperiosas para mí como el amor mismo” (Martínez, 1999, p. 25).

En los escritos recopilados por Orlando Villanueva, en un grupo de comprimidos psicológicos de los revolucionarios criollos, Biófilo haciendo alusión a algunos personajes como el de Jacinto Albarracín C. le menciona que es “Un Don Quijote rojo en busca de andanzas, amores y pesares. La revolución es para él la Dulcinea de un paraíso grana” (Martínez, 1999, p. 41). Donde le

resalta el amor como escritor, orador y revolucionario sabanero. A Juana J. Guzman, le reconoce su trabajo, su amor desinteresado y le menciona que es una “Policarpa de corazón, con más cerebro y más conciencia que ésta, todo lo sacrifica por el ideal, su amado, que como Jesús a Santa Teresa incendia en llamas de amor a los desheredados” (Martínez, 1999, p. 42) resaltando su pasión por la lucha de los derechos sociales. A Escolástico Álvarez le manifiesta que es un libertador del Maceo Colombiano y le menciona: “aves de amor y de miseria, es el más popular de los revolucionarios del río Magdalena... no vive sino para el ideal de redención social y de justicia humana” (Martínez, 1999, p. 42). A Fidedigno Cuéllar y Enriqueta de Cuéllar les resalta como dos apasionados por la lucha de los derechos sociales y le manifiesta que son “dos alas de una águila perdida en la inmensidad del océano; dos luchadores unidos en un sólo espasmo de lucha, de amor y de agonía” (Martínez, 1999, p. 43). De Lisandro Candia Q. le menciona el concepto de amor como persona idealista de sueños revolucionarios diciendo que “es un nenúfar enfermo de amor y rebeldía; culta y generoso, su única ambición es la felicidad ajena” (Martínez, 1999, p. 44).

La Reflexión como unas de las Habilidades del Pensamiento Crítico

En las orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media, el Ministerio de Educación menciona que “a la Filosofía le corresponde la tarea de promover el desarrollo del pensamiento crítico como competencia para pensar autónomamente; impulsar la comunicación como forma privilegiada de interacción social; y favorecer la creatividad del educando” (Gaitán, López, Quintero & Salazar, 2010, p. 23)

De acuerdo con lo anterior, el pensamiento crítico se debe promover a partir de una de sus habilidades a través de la continua reflexión, ya que es un ejercicio que se desarrolla en el

momento que se toman conceptos para hacer objetos de análisis y de estudio, de manera que se puede alcanzar la interacción, la comunicación y favorecer la creatividad en la educación.

Existen tipos de pensamiento críticos que pueden ser utilizados como: “manejo de información, toma de decisiones, desarrollo de la autonomía, emancipación de los pueblos, resolución de problemas, producción de conocimiento, enseñanza y aprendizaje, constitución de criterio propio y desarrollo científico y tecnológico” (Gutiérrez, 2013, p. 10) es de ésta manera que el análisis de la presente investigación permitirá desarrollar en los estudiantes de educación media, las herramientas suficientes que permitan la reflexión y el sano discernimiento del pensamiento de un personaje hijo de Chinácota.

La reflexión como habilidad del pensamiento crítico, permite en el investigador, exponer los elementos suficientes del análisis constructivo del pensamiento de Biófilo Panclasta sobre los conceptos de La Vida, La Libertad y El Amor; de tal manera que dichos resultados del análisis podrán ser herramientas reflexivas y fuentes de conocimiento para los estudiantes de educación media del municipio de Chinácota.

Capítulo III. Diseño Metodológico

El enfoque de investigación para dar respuesta al problema y alcanzar los objetivos propuestos, fue la investigación cualitativa. La búsqueda de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en Biófilo Panclasta, valieron para recolectar la información necesaria de su reflexión.

Con dicha propuesta investigativa se buscó llegar a realizar un análisis hermenéutico de los conceptos recolectados sobre La Vida, La Libertad y El Amor, determinando grandes reflexiones que permitan construir los conceptos pedagógicos del personaje y de esa manera ser objeto de su reflexión y desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación media en el municipio de Chinácota.

Tipo de Investigación

La pesquisa se centra en la metodología de la investigación cualitativa, ya que esta “posibilita la construcción de una red de prácticas interpretativas que visibilizan al sujeto y su contexto” (Pérez & Nieto, 2020) a partir de la cual se logra identificar y analizar los diferentes conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en los escritos de Biófilo Panclasta, puesto que “el hecho de adoptar la perspectiva cualitativa no es para eludir cualquier tipo de manejo de datos o similares, sino porque el interés es más de carácter interpretativo y comprensivo buscando captar exhaustivamente lo que dicen los textos” (Gómez, 2011, p. 230).

Es de esa forma, que al intentar leer y darles sentido a unos escritos con intenciones diversas, se hace necesario realizar la comprensión, procurando sistematizar y dar a entender un conocimiento a partir del estado del arte, los marcos teóricos y la bibliografía recolectada ya que:

La construcción del conocimiento desde las fuentes es una forma de velar por la tradición del pensamiento original y desde esa perspectiva, traerlo al presente, con una lectura hermenéutica que favorezca la discusión al hacer nuevos aportes al desarrollo científico con propuestas que pueden ser cuestionadas permanentemente pero que siempre se orientaran a alcanzar nuevos desarrollos. (Gómez, 2011, p. 231).

Investigación documental

Según Alfonso (1994) la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos.

Esta clase de investigación también es considerada como bibliográfica, ya que procura obtener, seleccionar, compilar, organizar, interpretar y analizar sobre un objeto de estudio a partir de fuentes documentales, que en el caso de Biófilo Panclasta se tomaron cartas, libros y escritos del autor, que fueron redactados a puño y letra, aunque también se incluyó una entrevista que otorgó el personaje al Cronista Chinacotense Honorio Mora Sánchez.

Como vemos, la investigación documental es un proceso complejo y delicado, que amerita la construcción teórica del tema a partir de la interpretación de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor del autor, cuyo paso a seguir es la búsqueda de significados que en algunos de ellos será novedoso para el desarrollo teórico del tema, otros serán complementarios o confirmatorios en consecuencia de sus contextos por lo cual el autor lo relacionó.

Método

Como método para dicho trabajo investigativo se plantea el análisis hermenéutico, partiendo de la selección documental en números escritos consultados, especificando la temática de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en Biófilo Panclasta.

Para Finol y Nava (1996), consideran que:

La selección y evaluación del material disponibles requiere de un conocimiento previo, tanto del problema que se investiga como de los lugares donde posiblemente se encuentra el material ciertamente valioso. De allí que la selección y evaluación exige una lectura exploratoria y una cala de la documentación existente a fin de ubicar la información necesaria para la comprobación de las hipótesis planteadas. (p.70)

De acuerdo a lo anterior, mediante una ficha analítica y tomando los instrumentos de consulta, se plasman los contenidos obtenidos de las diversas fuentes y se construyen los conceptos de acuerdo a la naturaleza y alcance de la investigación.

Finalmente, mediante una ficha textual, se reúnen los conceptos fieles dados por el autor y se ayudan sustentar o apoyar diversas hipótesis surgidas en la indagación.

Técnicas de Investigación

La ficha bibliográfica es la técnica que se utilizó para dicha investigación documental, puesto que “Son aquellas en las cuales se registra la información de los libros o documentos que han sido consultados, de manera que se facilite su posterior localización y consulta. Los datos contienen una ficha bibliográfica que son los siguientes: Nombre del autor, Título del libro, Editorial, Edición, País, Páginas y Año” (Universidad América Latina, 2015).

Posteriormente se realizó el Resumen Analítico Educativo (RAE), que es la condensación de la información contenida en los escritos redactados por Biófilo Panclasta y el posterior estudio en materia educativa de una manera que facilite al lector o usuario, la aprehensión y análisis del documento en cuestión. Se redactan en un lenguaje claro, sencillo y preciso, guardando la fidelidad posible al texto, teniendo siempre en cuenta que se trata de un análisis de los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor. Por ello, se elaboran resúmenes desde la subjetividad del investigador, futuro formador en educación y en diferentes disciplinas y del sector educativo, ya que será objeto de reflexión como habilidad del pensamiento crítico en los estudiantes de educación media del municipio de Chinácota.

Capítulo IV. Análisis y Discusión de los Resultados

A partir de los conceptos recolectados en el marco teórico sobre La Vida, La Libertad y El Amor, expresados en los escritos de Biófilo Panclasta, el investigador realiza la agrupación de incidencias conceptuales, mediante la herramienta de la ficha bibliográfica y así evidenciar la comprensión del significado que representa este personaje para la filosofía y ante los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor.

En este sentido, los conceptos abordados sobre La Vida, La Libertad y El Amor son entendidos desde dos perspectivas: como lucha por la existencia y como lucha social.

La Vida

El concepto de vida para Biófilo está enmarcado en el hecho de como la persona debe concebir su propia existencia, valorarla, reflejarla y comunicarla; es de ésta manera como el personaje manifiesta y explica en sus escritos que el concepto parte desde la motivación personal de una idea y como ella se manifiesta en la sociedad.

La vida como lucha por la existencia

Para Biófilo Panclasta, el concepto de la vida está enmarcado desde su propia coexistencia, ya que debió ser un personaje totalmente apasionado por su manera de pensar y sus deseos de comunicar sus conocimientos. En unos de sus escritos donde manifiesta “Amo la vida y la siento” (Panclasta, 1910, p. 2) expresión que menciona bajo una condición de prisión; el concepto de vida, está afirmando su deseo de existir y que, a partir de allí, sus palabras ostentan el empoderamiento por el amor propio y la necesidad de hacerse sentir de una manera cordial y razonable expresada en su carta. En este sentido, la vida es un empoderamiento de su propia existencia, que podría aportar la necesidad de ampliar su análisis hermenéutico desde el componente educativo axiológico como un elemento necesario desde la autoestima, que

empodere a las personas a manifestar su existencia mediante razonamientos o expresiones argumentativas; ya que la carencia de ésta y ante una necesidad de querer manifestar su existencia ante los problemas o circunstancias que pueda tener una persona, posiblemente puede expresar comportamientos indeseados.

De esta misma manera, Biófilo manifiesta el empoderamiento por la vida como celebración y lo menciona de la siguiente manera “Que el hombre no nació sino para vivir. Y vivir no es sufrir. ¡Porque la vida es bella! ¡Puede ser bella! ¡Hagámosla bella! ¡Sed Biófilo! ¡Seámoslo! Salud!” (Panclasta, 1910, 24 de Abril) una expresión que resalta la razón por la cual se debe nacer, es decir, para vivir. En este sentido, la vida para Biófilo tiene un significado y una razón de ser que se impone a cualquier sufrimiento, como parte de la construcción de su ser y lo reafirma “¡Hagámosla bella!” aseverando que lo admirable de la vida se construye en el día a día a pesar de las condiciones que pueda tener una persona. Lo admirable de esta frase y su lucha por la existencia, es que en el momento de redactar la carta en que fue tomada esta frase, el personaje se encontraba prisionero en Barranquilla, lo cual ratifica que la belleza de la vida no depende de condiciones o circunstancias en que uno se encuentre sino no de la aptitud personal para darle el colorido y la belleza.

De igual manera, el concepto de la vida para Biófilo es un proceso evolutivo de crecimiento y de lucha por coexistir, así lo manifiesta “La vida es una especie de agrandecimiento continuo. Esa lucha cruel de la que nos habla Darwin. Es la prueba. Cada uno lucha por agrandarse” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2) la expresión de agrandecimiento denota crecimiento, ya que, de hecho, el concepto de la vida es un desarrollo continuo y donde lo aborda el autor, la vida para la persona está enmarcada en la lucha por el crecimiento personal, dando el valor axiológico

del empoderamiento y que es un elemento importante como componente de la educación ética y filosófica.

Sin embargo, el concepto de la vida para Biófilo es consecuente de los devenires que puede convertirse la existencia desde la persona del ser, lo cual manifestó: “Vivir de soldado, de aventurero y de artista. Vida compleja y rara. Vivir de caballero, sin tisona, caballo, ni dinero. La vida mi querida, mujer al fin, es caprichosa y tornadiza” (Panclasta, 1929) dando a entender que la lucha por la vida se puede tornar de la manera en que una persona sueña ser y en lo que realmente tenga que enfrentar sin perder la identidad del ser, ya que muy bien lo refleja cuando menciona “caballero, sin tisona, caballo ni dinero” y tal vez suena contradictorio, pero es consciente que el concepto de la vida, es una lucha por su existencia y se tenga que revestir de identidad aunque su realidad sea otra, para lograr proyectar lo que se quiere ser. Desde este punto de vista, la proyección de la vida no es más que un revestimiento de un ideal que luego con el esfuerzo diario pueda convertirse en la meta que se planeó.

De igual manera, el concepto de la vida para Biófilo también lo describe como un nuevo comienzo a partir de su existencia, pues expresa que “renacer es vivir” (Panclasta, 1935, p. 3) manifestando un nuevo comienzo. Esto implica, que se debe desaprender todo lo que le enseñaron que debía ser y hacer, para luego iniciar de nuevo. Es una manera implícita de afirmar que la vida, cuando es una lucha por la existencia, se vale volver a empezar. Crecer a partir de las cenizas, de las historias y voces de quienes ya no están, pero contribuyeron a que hoy estemos aquí. Renacer, es mirar hacia adentro, soñar e imaginar un futuro, ese del que sí quiere hacer parte, del que se quiere construir y vivir. El vocablo “renacer” es un término muy utilizado en el cristianismo, sobre todo en el Apóstol Pablo cuando menciona a alguien que quiera renacer de modo espiritual, es cuando acepta a Cristo en su corazón como garantía de su Salvación. Sin

embargo, para Biófilo el término lo toma desde un punto humanista, manifestando que la vida siempre será una oportunidad para volver a empezar.

La vida como una lucha social

El concepto de la vida para Biófilo, también se ha convertido en un deber social reconociéndolo como un hecho moral, mencionado “y si he salvado la vida, es un fenómeno moral biológico” (Panclasta, 1910, 11 de Mayo, p. 2), refiriéndose al molusco que él mismo ayudo, cuando se encontraba este ser agonizante en una piedra. La vida desde la moral es un concepto considerado como la educación de la conciencia a partir de la teoría y la práctica, donde rige la vida personal desde la libertad sin coacción, guiada por la conciencia del deber; que seguramente para Biófilo, la vida es un compromiso social cuyo deber es salvaguardarla tomando una actitud de protección, pues ya en una ocasión manifestó que “la revolución es la sublime defensa de un pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad” (Panclasta, 1910, 23 de Octubre, p. 3), de tal manera que el deber moral ante el concepto de la vida para Biófilo, es un compromiso que va desde la defensa enmarcada en el acto de su propia aplicación de sus actos individuales, ya que surge de su interior. Desde la inclinación de conservar el propio ser descubriendo el precepto de respetar la vida y todo lo que permite su desarrollo; desde la inclinación a los derechos de la vida y a la libertad, los deberes referentes a la protección y educación de los pueblos; y así sucesivamente.

Y desde el deber social es donde se entiende el concepto de la vida para Biófilo como lucha, pues menciona que el “amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2) comprendiendo esa actitud imperiosa que caracterizó a Biófilo de no quedarse callado, expresándose en sus escritos, alocuciones en las plazas,

entrevistas y demás lugares donde intervino, demostrando su pasión, el deber moral de comunicar, de defender, de proteger el derecho a la vida, dada la realidad social de su tiempo.

Es por esta razón que el concepto de la vida para Biófilo como lucha social, posee un comportamiento de constante cambio, que parte desde velar por la realidad del contexto social y que lleva a reevaluar la ideología por la protección de los derechos sociales como parte fundamental de la vida y de la existencia de la persona, lo cual expresa Biófilo en los siguientes términos: “pero es necesario renovar nuestros ideales, purificar el ambiente social, revivir nuestras luchas libertarias, nobles y heroicas” (Panclasta, 1935, p. 2). De este modo, el autor invita a tener una actitud de repensar la realidad para luego actuar, como estrategia que permite desarrollar el pensamiento crítico y hacer una interpretación de los signos de los tiempos, para luego actuar en consecuencia con ello, siendo responsable de los valores que conlleva dicho comportamiento.

Sin embargo, para Biófilo el concepto de la vida como lucha social, propone estar sujeta a un estado mental de la persona, mencionando que “el hombre debe vivir de ideales y no de hechos” (Lizarazo, 1939, p. 3) esta frase está compuesta de dos partes, en la primera se refiere al interior del ser, ya que el deber de vivir como acción importante del hombre, está supeditada a los ideales que permite llevar acciones progresistas para la vida, respondiendo como un deber social. En este sentido, el concepto de “Bio”, como inicial de su seudónimo, no es más que una actitud imperiosa por proteger la vida y que parte del deber idealista por conservarla. Como segundo aspecto, se refiere al exterior del ser, donde se entiende que los hechos son un reflejo de las acciones y que pueden ser engañosas debido a que se desconoce la intencionalidad con que haya sido concebida dicha acción, puesto que desvían la mirada del objetivo original en que fue pensada.

La Libertad

El concepto de libertad para Biófilo se entiende bajo la ecuación de la interioridad de la persona, hasta su configuración y compromiso con la sociedad.

La libertad como lucha por la existencia

En la persona de Biófilo Panclasta, existe un sentimiento vehemente capaz de dominar la voluntad, ya que, al experimentar haberse encontrado prisionero por más de 300 ocasiones, el concepto de libertad va más allá de una condición personal y dicho sentimiento vehemente lo manifestaba en las siguientes palabras, “mi lucha por la libertad no es sino la pasión por la libertad” (Martínez, 1999, p. 25). Dicha expresión no es solo un pensamiento político en Biófilo, ya que va impreso de carácter personal, es la automotivación supeditada en su propia persona. Puesto que la libertad se entiende como la capacidad humana de obrar según la propia voluntad; para Biófilo el concepto se convertiría en aquel que domina su propia voluntad.

Además de la pasión, la libertad para Biófilo como concepto también es abordada desde la relación del yo con el otro y sus condiciones, ya que el personaje menciona “libertador sin libertades. Hombre de corazón entre seres sin él. Sentirse solo es sentirse inútil.” (Panclasta, 1910, 24 de Abril, p. 3) En este sentido, Biófilo hace alusión a la persona como protagonista de la libertad, pero dicha postura no se entiende de manera individual, ya que la base del concepto está enmarcada en los valores éticos sociales como la verdad y el bien para todos, que en otras palabras es darse a los demás, ser parte y aportar a la sociedad; de esta manera el personaje aporta un componente axiológico que es el servicio como expresión de libertad.

A partir de este componente, Biófilo expresa que como consecuencia al “quitadle a un hombre su libertad... se tornará en el más acérrimo enemigo de la esclavitud” (Martínez, 1999, p. 31) puesto que, de hecho, el concepto de libertad como lucha por la existencia, es la negación de

concebir la existencia del hombre como esclavo, ya que este, adoptará la actitud en su mente y en su corazón de no serlo, en luchar por mantener un espíritu libre como un estado mental. Además, Biófilo complementa diciendo que “la libertad es un estado físico en el orden político. Ser oprimido es tener el derecho de no serlo. Luchar por ello es ser libertófilo.” (Martínez, 1999, p. 31) es decir, que aunque la persona se encuentre privada de la libertad independientemente de sus circunstancias, Biófilo propone la libertad como estado mental ya que éste, te da el derecho de no ser oprimido por las circunstancias y este estado lo denomina bajo el término de “libertófilo” como invitación y su máxima expresión del concepto de libertad como lucha por la existencia; puesto que en otro escrito Biófilo “llama a la unión de todos los seres que tienen hambre de libertad” (Panclasta, 1929).

La libertad como lucha social

Es poco usual encontrar a un personaje que, en su concepto de libertad, no se base en solo un pensamiento de donde parten los movimientos sociales inspirados de su tiempo, con el argumento de la búsqueda de los derechos fundamentales, sino que, por el contrario, para Biófilo, sea una expresión del ser humano como manifestación desde el interior y que a partir de ella invita a unión por “la vida y con ella. Arte de libertad. He aquí un camino. Vivamos nosotros y para nosotros y unámonos si, unámonos contra todo lo débil, lo pequeño, lo vil” (Panclasta, 1910, 24 de Abril, p. 3)

Es de esta manera que el concepto de libertad, nace en la inspiración de su propia persona, en el interior de su ser para luego expresarlo al exterior y articularlo a ese colectivo de lucha hacia lo social. Por esta razón el autor menciona “todos los que, bajo un mismo peso gemimos, aún con diferentes ideas y aspiraciones, tenemos una misma causa, la de nuestra libertad y por eso nos unimos para la batalla, sin otro compromiso que la victoria” (Martínez, 1991, p. 31)

manifestando que, a partir de la individualidad de cada persona y su diferencia en pensamiento, todos pueden aportar a una misma causa cuyo objeto no es más que la defensa por los pueblos oprimidos.

Dicho lo anterior, Biófilo resalta que “la revolución es la sublime defensa de un pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad.” (Panclasta, 1910, 23 de Octubre, p. 3) interpretación que hace en relación con el derecho a la vida y el derecho a la libertad, donde no puede dejar de influir en el modo en que la doctrina y la jurisprudencia del estado interpretan los derechos respectivos garantizados a la sociedad que son entendidos como leyes humanas, sino que la defensa sea más allá que un estado de derecho, ya que éstas pueden ser influenciadas y mal interpretadas a conveniencias de los poderosos. A partir de allí, Biófilo propone que el concepto de libertad como lucha social, sea abordado desde el componente axiológico a partir de la actitud humana por el respeto ético de los pueblos, ya que el ser humano “no es un militar”, sino “un soldado de la libertad” (Martínez, 1999, p. 44).

Soldado que desde su ser, ya por sus convicciones éticas del respeto, brinda confianza y ecuanimidad a la sociedad como valores propios o intrínsecos de sus ser, ya que Biófilo decía “y si allí ni donde la vida, ni la tranquilidad, ni la propiedad son respetadas, se asegura que reina la libertad y el orden, es necesario confesar que las palabras no tienen ningún significado ideológico ni moral” (Panclasta, 1929) puesto que si la persona no es consecuente con su forma de pensar y con su forma de concebir su vida de acuerdo a la convicción ética del respeto, no tendría sentido; es como si fuera un divorcio entre lo que se piensa y lo que se hace.

Sin embargo, el concepto de libertad como lucha social, se configura en la persona que, con sus ideales, sea un sujeto de cambio, de innovación para los nuevos desafíos a la sociedad, que

dejen huella en el mundo respondiendo a las necesidades de la humanidad, siendo al mismo tiempo un formador u orientador que eduque con hechos leales. Al respecto el autor menciona que:

[...] Los pueblos libres pero hambreados, ahítos de "derechos" pero, carentes de hechos, ignorantes, desengañados, traicionados por sus malos pastores, como Mirbeau, apodan a los legisladores; el pueblo tiene una necesidad de nuevos ideales, de nuevos procedimientos, de nuevos hombres y sobre todo de hechos leales, porque en la amarga lucha de la vida, más vale un hecho que cien mil derechos. (Martínez, 1999, p. 63)

De esta manera, la libertad como lucha social, entendida desde la lealtad del ser, no puede imponerse; la lealtad es un acto de libertad donde uno mismo elige a qué o a quiénes ofrecer su compromiso, su respeto y su afinidad. Puesto que nadie puede demostrar un firme respeto a los demás si primero no se respeta a sí mismo. De allí que, siendo consecuente de sus convicciones, al momento de expresarlo con acciones, permitirá que los hechos leales de libertad, se constituyan en un componente axiológico que beneficie a la sociedad.

El Amor

Este concepto para Biófilo Panclasta permite destacar su lado romántico, pero con una reflexión filosófica que parte del ser y lo exterioriza en la razón de ser, en beneficio para la sociedad.

El amor como lucha por la existencia

El concepto del amor en Biófilo, se descubre en la palabra “Bio”, de su seudónimo que significa amante a la vida; a partir de allí, su discurso con el término de amor está dirigido hacia un reflejo romántico a la vida y la existencia. En una de sus cartas menciona “mi amor a todo lo que tiene vida no es sino el sentimiento del placer reflejo prolongado hasta el infinito.”

(Martínez, 1999, p. 25). El concepto está configurado en un estado del ser, que le permite reconocer el sentimiento del amor en su propia existencia, sin importar las condiciones en que se pueda encontrar el ser humano; que en el campo axiológico se denomina como “amor propio”.

Al respecto Biófilo menciona: “en una estancia tibia de amor tropical, me siento tan rey de mí mismo como en el fondo de una sucia mazmorra hambriento y flagelado. Es que la grandeza no está en las cosas, sino en el individuo” (Panclasta, 1910, p. 2) De esta manera, Biófilo vuelve a resaltar la individualidad del ser, siendo éste el máximo protagonista que empodere su forma de disfrutar la existencia, sin importar las condiciones como se encuentre. De otra manera, es la manifestación de la autoestima que debe tener toda persona siendo éste un componente importante en la axiología.

Sin embargo, el concepto de amor como lucha por la existencia para Biófilo no solo se entiende desde lo individual, ni tampoco es egoísta, puesto que menciona que “el amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida.” (Panclasta, 1910, 22 de Mayo, p. 2) Ya que Amar es compartir y para seguir amando se debe amar, este ejercicio es involuntario en el ser humano y es una acción normal de la existencia.

El amor como lucha social

El concepto del amor como lucha social para Biófilo Panclasta, también se entiende desde la individualidad del ser creando la cualidad de exteriorizarlo con el otro, de manera que amándose

a sí mismo es capaz de entender y amar a los demás, ya que el autor menciona: “Al ayudar a alguien no hago otra cosa que satisfacer las necesidades tan imperiosas para mí como el amor mismo” (Martínez, 1999, p. 25).

De tal manera que el concepto de amor, se exterioriza hasta un darse a los demás, en una entrega libre sin coerción y de manera desinteresada, puesto que Biófilo manifiesta que “es un nenúfar enfermo de amor y rebeldía; culta y generoso, su única ambición es la felicidad ajena” (Martínez, 1999, p. 44) concepto que en su mayoría de sus escritos son poéticos y románticos, en especial, cuando exterioriza los sentimientos a los demás:

[...] Policarpa de corazón, con más cerebro y más conciencia que ésta, todo lo sacrifica por el ideal, su amado, que como Jesús a Santa Teresa incendia en llamas de amor a los desheredados. Un amor que siempre se refería a la lucha por los oprimidos, pero siempre en busca de luchadores dos alas de un águila perdida en la inmensidad del océano; dos luchadores unidos en un sólo espasmo de lucha, de amor y de agonía. (Martínez, 1999, p. 43)

Un concepto que determina la autenticidad del ser por la lucha social y que no tiene reparo en darse a los demás, concepto que se puede comparar desde muchos campos desde lo metafísico, lo ético, lo religioso y filosófico.

Conclusiones

Los Conceptos sobre de La Vida, La Libertad y El Amor en Biófilo Panclasta, están enfocados en una ética filosófica, donde cada ser humano tiene la posibilidad, si así lo decide y trabaja duro por ello, de superar la heteronomía; es decir, dejar atrás aquello que le impide el desarrollo de su voluntad y naturaleza para caminar hacia una autonomía práctica desde la ética, ya que a partir de las acciones es el escenario donde se desarrolla la persona.

En este sentido, es necesario que cada ser humano indague en el origen de las formas de conocer y valorar con las que convivimos día a día a fin de establecer una crítica fundamentada y ser capaces de superar el nihilismo pasivo, dicho de otra manera, como la desesperanza, la inacción y la renuncia al deseo de vivir, de luchar, de auto superarse y ser un aporte a la sociedad. Biófilo fue un ejemplo vivo de ello, para él no importaron las condiciones en que se encontraba en muchos momentos de su vida, como la pobreza, el encarcelamiento y los destierros entre otros, nunca dejó de coaccionarse y sus aportes éticos filosóficos fundamentados en los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor fueron sus elementos éticos personales, que ahora se convierte en una contribución axiológica a las nuevas generaciones.

Y es por esta razón que, al conocer los conceptos sobre La Vida, La Libertad y El Amor en Biófilo, resulta de inmensa relevancia, la necesidad de forjar una “identidad ética” propia para cada individuo. Una ética, como el anhelo de una vida realizada que valga la pena ser vivida. Este ejercicio reflexivo es una actividad que permanece siempre vigente, no obstante, en el transcurrir de la historia y las diferencias entre una sociedad y la otra, el ser humano puede asumir con entusiasmo y optimismo como parte del proceso de configuración de su propio Éthos y de su propio modo de Ser.

En este sentido, se observó que Biófilo rehúsa todo aquello que pretenda excusar al individuo del trabajo de edificarse a sí mismo y se identificó como una exhortación al ser humano para construir y ejercitar capacidades críticas e interpretativas que le permitan realizar un cambio de los valores que no habían sido cuestionados y de esta manera, perseguir la forja de una identidad ética propia en respuesta a la realidad del entorno y que invita a empoderarse de su propia existencia.

El hombre, de acuerdo con el pensamiento de Biófilo, debe asimilarse a sí mismo y sentirse “libertófilo” apasionado de su propia libertad y amor a la vida; ésta, parte de la autonomía, es decir, que se esfuerza por ser la mejor versión posible de sí mismo y dirigir su propio destino. En este sentido el hombre madura y construye apasionadamente desde su propia identidad, y ama aquello por lo que ha trabajado duramente su lucha por la vida y se convierte en un aporte a la sociedad.

Actualmente, al hallarnos en una realidad tan distraída de muchas cosas, como redes sociales, tendencias, farándula y ante las diversas problemáticas sociales que enfrenta el mundo, comprender la función de la reflexión sobre las acciones de uno mismo como individuo, con el objetivo de iniciar el camino hacia la autonomía y la madurez ética, resulta de inmensa relevancia y es por esta razón que sería apropiado continuar con una investigación sobre el pensamiento ético de este autor, ya que propicia a reconocer a la persona, a la autovaloración y empoderamiento de su propia existencia que aporte a su propio crecimiento y al de la sociedad.

Bajo este tenor, en el presente trabajo se resalta lo significativo que resultó estudiar los escritos de Biófilo Panclasta, como parte de la tarea de analizar su pensamiento bajo los tres conceptos expuestos. Este autor fue un pensador que se dio cuenta del papel de la filosofía como escenario donde se puede transformar al mundo, de motivar a muchas personas, de empoderarlas

de su propia existencia y dar respuesta a la sociedad que fue la base donde se fundamentó su lucha. Es por esta razón que su filosofía fue un aporte diferente a la realidad de su tiempo y que no fue reconocida por la sociedad de clase poderosa, pero eso no quitó que sus aportes trascendieran las barreras del espacio y el tiempo ya que su pensamiento es propio y universal.

Al finalizar el análisis de los conceptos expuestos en los diferentes escritos de Biófilo Panclasta sobre La Vida, La Libertad y El Amor, es significativo poder evidenciar que se articula con Las Orientaciones Pedagógicas de la Filosofía, emanadas del Ministerio de Educación Nacional, en cuanto a las Preguntas filosóficas acerca de la moral, ya que, estas tres categorías analizadas permiten reflexionar el actuar humano en los diferentes enfoques, donde se destacan las virtudes:

Como camino conducente a la perfección y a la plena felicidad. Este enfoque fue muy apreciado por la Filosofía griega pero conserva su vigencia en las formas contemporáneas de la ética denominada comunitarista, que hace énfasis en el papel que juega la pertenencia de las personas a una comunidad cultural determinada, en la manera como juzgan su actuar y como proyectan sus acciones. (Riveros, López, Quintero & Salazar, 2010)

De tal manera que las tres categorías analizadas sobre La Vida, La Libertad y El Amor en sus dos escenarios de La Lucha por la Existencia y la lucha Social, permiten evidenciar una realidad cultural en la que vivió Biófilo en su tiempo y que esta a su vez, son narraciones que educan a muchas generaciones; tal y como lo menciona los Criterios para orientar la conducta humana, de las Orientaciones Pedagógicas de la Filosofía, emanadas del Ministerio de Educación Nacional.

El presente estudio ha permitido la recuperación de su memoria histórica para el municipio de Chinácota, ya que se está gestando el proyecto de acuerdo municipal desde la Casa de la Cultura para recuperar la memoria histórica del personaje y se publicará un artículo a raíz de esta investigación, en la revista etcétera de la universidad de Córdoba (Argentina) en diciembre del presente año, con el objeto de reavivar el pensamiento filosófico y los aportes que posee el personaje investigado, para que en un futuro sea agregado en la historia como un principal pensador de la filosofía latinoamericana para el mundo.

Referencias

- Alfonzo, I. (1994). Técnicas de investigación Bibliográfica. Caracas: Contexto Editores.
- Barros, P. & Barros, S. (2015). René Descartes: un filósofo más allá de toda duda. Libros maravillosos.
<http://www.librosmaravillosos.com/descartesunfilosofomasalladetodaduda/pdf/Descartes%20un%20filosofo%20mas%20alla%20de%20toda%20duda%20-%20Jaime%20Xiol.pdf>
- Carranza, M. (1992, 25 de Octubre). Un personaje alucinante. Revista Semana.
<https://www.semana.com/cultura/articulo/un-personaje-alucinante/18491-3>
- Finol, T. & Nava, H. (1996). Procesos y productos en la investigación documental. Maracaibo: Editorial de la Universidad del Zulia (EDILUZ).
- Gaitán, C., López, E., Quintero, M. & Salazar, W. (2010). Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Pedagogicas_Filosofia_en_Educacion_Media.pdf
- Gómez, L. (2011). Un espacio para la investigación documental. Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica, 1(2), 226-233.
- Gutiérrez, C. (2013). Una reflexión interdisciplinaria sobre el pensamiento crítico. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 2(9), 11-39.
- Lizarazo, A. (1939, 12 de Febrero). Biofilo Panclasta, el anarquista colombiano, amigo y compañero de Lenin, que conoció los horrores de la estepa siberiana. El Tiempo (9835).
- Martínez, O. (1999). La revolución soy yo. Bogotá: ORVIM.
- Panclasta, B. (1910, 11 de Mayo). Los crímenes contra el pensamiento. Nuevo Rumbo.
- Panclasta, B. (1910, 21 de mayo). Señor director del pueblo. El Pueblo (248).
- Panclasta, B. (1910, 22 de Mayo). Simiente roja. Nuevo Rumbo.

Panclasta, B. (1910, 23 de Octubre). Carta a Alba Rosa. Nuevo Rumbo (116).

Panclasta, B. (1910, 24 de Abril). Carcelarias. Nuevo Rumbo (42).

Panclasta, B. (1929). Mis prisiones, mis destierros y mi vida. Bogotá: Águila Negra.

Panclasta, B. (1935, 15 de Diciembre). Renacimiento. La Democracia (91).

Panclasta, B. (1936, 23 de Mayo). ¡En marchas! desde la mesa. El Diario Nacional (8119).

Panclasta, B. (1936, 4 de Mayo). En marcha. El Diario Nacional (8105).

Pérez, J. & Nieto, J. (2020). Reflexiones metodológicas de investigación educativa perspectiva sociales. Universidad Santo Tomas.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31292/Obracompleta.Coleccion440.2020Perezjohn.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Rosa, A. (1910, 17 de Abril). Biófilo Panclasta. Nuevo Rumbo (41).

Sánchez, H. (2014, 2 de Julio). Crónicas y cuentos. Buho Negro.

<https://ccsubversion.files.wordpress.com/2014/07/mora-sc3a1nchez-honorio-bic3b3filo-panclasta-el-anarquista.pdf>

Universidad América Latina. (2015). Metodología de la investigación. Universidad América Latina.

http://ual.dyndns.org/Biblioteca/Bachillerato/Metodologia_Investigacion/Pdf/Sesion_06.pdf

Velázquez, R. (2000). Las leyes del pasado. Universidad Autónoma de Barcelona.

https://www.researchgate.net/profile/Joan_Pages/publication/228768216_Ciudadania_y_enseñanza_de_la_historia/links/5513b91b0cf23203199cc155.pdf.

Villanueva, O. (2018). Biófilo Panclasta. El apóstol anarquista. Bogotá: Autores Independientes.

Villanueva, O., Vega, R., Gamboa, M. & Clavijo, A. (1992). El eterno prisionero. (I. P. Reo, Ed.) Bogotá: Ediciones Proyecto Cultural "Alas de Xué". www.indubiopreovzla.blogspot.com

Anexos

Anexo 1. Artículo

Análisis a los conceptos sobre la vida, la libertad y el amor en los escritos de Biófilo Panclasta

Yenci Jesús Corredor Tarazona
yencicorredor@ustadistancia.edu.co

Universidad Santo Tomas de Aquino, Facultad de educación

Resumen

El presente artículo forma parte de la necesidad reflexiva por interpretar el pensamiento de un hijo de Chinácota, quien ha sido considerado por muchos como el precursor de la ideología anarquista en Colombia. En el mundo, Biófilo es reconocido como un activista que participó en manifestaciones obreras en varios países, avivando el idealismo anarquista y a quien relacionan con Kropotkin, Máximo Gorki y Lennin. El personaje de Biófilo fue un aporte distinto a los procesos reflexivos de principios del siglo pasado, sus aportes se documentan en un par de libros y una buena cantidad de escritos epistolares. Si bien, fue poco apreciado por la institucionalidad gubernativa y religiosa de la época, con el tiempo se ha ganado una cierta valoración. Este reconocimiento ha venido desde los ámbitos artísticos y literarios. En el campo de la educación escolar hay muy pocas reseñas y una reducida aplicabilidad o por lo menos una crítica a su pensamiento; sin embargo, se evidencia en su lectura la lucha que tuvo este personaje con referente a tres conceptos que se evidencian en sus escritos que son la vida, la libertad y el amor, que a través de los hallazgos documentales e investigativos permiten reseñar los puntos centrales de su pensamiento y que se consideran como espacios de diálogo promoviendo la continua reflexión filosófica en sus valores aportados y donde se estima la importancia de la recuperación de su memoria histórica.

Palabras Clave: Biófilo, pensamiento filosófico, conceptos, la vida, la libertad, el amor, memoria histórica

Abstract

The following article is part of the reflective need of interpreting the thinking of a child from Chinácota, who has been considered by many as the forefather of the Anarchist thinking in Colombia. Around the world, Biófilo is known as an activist who joined worker demonstrations in several countries, rising the anarchist idealism; likewise, he is associated with Kropotkin, Máximo Gorki and Lennin. Biófilo's character was a different contribution to the reflective processes of the waking of the last century; his contributions are documented in a couple of books and a good number of epistolary texts. Even though he was undermined by the government and religious institutions of the time, over time he has gained some recognition, which has come from artistic and literary circles. In the field of education there are just a few reviews and little applicability, or a critique of his thinking, at least; despite this, when reading him, the struggle he had around three concepts can be seen: life, freedom, and love. Through documentary and research findings, the core elements of his thinking can be addressed. These findings can be considered discussion spaces, promoting an ongoing philosophical reflection around his contributed values, and a place where the importance of the recovery of his historical memory is estimated.

Keywords: Biófilo, philosophical thinking, concepts, life, freedom, love, historical memory.

INTRODUCCIÓN

El personaje de Biófilo Panclasta no ha sido objeto de grandes procesos documentales, aun así, existen algunas obras, investigaciones y documentos que reseñan tanto su vida como su pensamiento. Sin embargo, este personaje histórico oriundo del municipio de Chinácota, Norte de Santander, distinguido como el “apóstol anarquista” (Martínez, 2018) ha permanecido en el anonimato para los habitantes del municipio de Chinácota, al punto que cuando se pregunta por él a pobladores y a personalidades gubernamentales entre otros, la respuesta más habitual es no saber de él, evidenciado así, el desconocimiento de un personaje histórico que nace en 1879.

Este personaje ha sido considerado para muchos estudiosos y algunos historiadores, como un personaje icónico en la historia de Colombia, por difundir, promover huelgas y manifestaciones ideológicas anarquistas; es una de las razones por las cuales él mismo se apodó como Panclasta (destructor de todo) y años más tarde, Máximo Gorki le propuso que se autodenominara “Biófilo” (Martínez, 1999, pág. 141) (amor a la vida), por salvar a un molusco atrapado en una piedra. Reconocido a nivel internacional como Biófilo Panclasta, a quien, en su memoria, existen cartas, poemas, obras teatrales, artículos de prensa, cuentos, crónicas y hasta banda de Rock en Argentina con su seudónimo.

Es así, como en una columna de la revista Semana, María Mercedes Carranza inicia su escrito preguntado

... ¿Quién es Biófilo Panclasta? Su nombre, de resonancias contiflescadas, despista a quienes nunca han oído hablar de su vida y hazañas. En realidad, se trata del personaje más fascinante que pueda imaginarse, cuya trayectoria revela a un ser que vivió entre la genialidad y la locura y, sobre todo, a quien no hizo concesiones ni se dio treguas que coartaran su espíritu de anarquista. Porque Panclasta fue un anarquista con todas las de la ley. (Carranza, 1992)

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, se hace necesario profundizar mediante una investigación documental, la memoria histórica de este personaje, para conocer sus escritos, analizarlos e interpretarlos con el fin de que no queden en el olvido y se suscite la reflexión en torno a su pensamiento, retomando algunos conceptos sobre la Vida, la Libertad y el Amor cuyo estudio con lleve a recuperar el valor histórico, aportando al desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión filosófica en escenarios educativos.

Contexto

El pensamiento de Biófilo Panclasta está enmarcado a un modelo similar al de Nietzsche a partir de su individualismo, puesto que él lo manifestó de la siguiente manera: “Yo no quiero que nadie me presente: Biófilo presenta a Panclasta... Yo soy un espíritu liberado, egoísta. Yo obro como yo siento” (Orlando Villanueva Martínez, Renán Vega Cantor, Juan Carlos Gamboa Martínez, Amadeo Clavijo Ramírez, Luis A. Fajardo Sánchez, 1992, pág. 196) sin embargo, sus ideas pesan en un anarquismo individualista y societario que se puede evidenciar en las epístolas que él envió en la prisión de Barranquilla en 1910. Biófilo consideraba que el hombre no es un ser totalmente social o individual; procuraba distanciarse de cualquier forma de militancia política; sin embargo, fue un crítico activista que se valía de la necesidad que tiene los hombres en liberarse de la opresión para actuar desde sí mismo o en palabras de Biófilo “intereses de situación” (Orlando Villanueva Martínez, Renán Vega Cantor, Juan Carlos Gamboa Martínez, Amadeo Clavijo Ramírez, Luis A. Fajardo Sánchez, 1992)

Biófilo Panclasta, cuenta con una serie de escritos como cartas y publicaciones a diferentes personalidades como presidentes, agentes del gobierno, militares y periódicos de su tiempo, entre los que se destacan: Carta al presidente Alfonso López Pumarejo, una solicitando su mediación en la expedición de un pasaporte para viajar a Venezuela y otra, de agradecimiento por la ayuda prestada. (1936). A Eleazar López Contreras, presidente de Venezuela, sobre política. (1936). Carta abierta a Enrique Olaya Herrera: Los parias del derecho: ¿voces del desierto? (1930). Simiente roja. Periódico Nuevo Rumbo, N° 52. (1910). Los crímenes contra el pensamiento. Periódico Nuevo Rumbo, N° 47. (1910) En marcha.... Periódico El Pueblo, N° 248.

(1910). Habla Biófilo Panclasta. Periódico Gil Blas, N° 17. (1910). Datos autobiográficos de Panclasta. Periódico El Pueblo, N° 219. (1910). Dentro del grupo de poemas Cómo es Colombia. Periódico La Democracia, N° 92. (1935). Carcelarias. Periódico Nuevo Rumbo, N° 42. (1920) y Efímeras. Periódico El Domingo, N° 166. (1912).

En su mayoría, estos escritos fueron redactados mientras estuvo preso; algunas de estas cartas se mantienen en el Archivo de la biblioteca del Banco de la República. Existen publicaciones en algunos periódicos y prensas como “El Pueblo” de Barranquilla 1910, “El Republicano” de Bogotá 1911 entre otros y todas ellas, recopiladas en libros de consulta, en los cuales se define su pensamiento, resaltando los valores filosóficos sobre la vida, la libertad y el amor.

En cuanto a su historia, Biófilo Panclasta vivió principalmente el contexto del fin del siglo XIX e inicios y la primera mitad del siglo XX. Esta época estuvo marcada por la consolidación de los nacionalismos que desembocaron en la Primera y Segunda Guerra Mundial. En el contexto colombiano, Biófilo Panclasta vive bajo la realidad de la regeneración del Partido Nacional, la guerra de los mil días, la posguerra que consistió en la separación de Panamá y los inicios de la República Liberal que se llevó a cabo entre los años 1930-1946.

Los aportes de Biófilo Panclasta acerca de los conceptos sobre la vida, la libertad y el amor, son elementos que contribuyen a la reflexión continua y al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes, permitiendo un gran acercamiento a la filosofía de este pensador colombiano a través de una mirada a las fuentes primarias de sus escritos.

LA VIDA

El concepto de vida para Biófilo está enmarcado en el hecho de como la persona debe concebir su propia existencia, valorarla, reflejarla y comunicarla; es de ésta manera como el personaje manifiesta y explica en sus escritos que el concepto parte desde la motivación personal de una idea y como ella se manifiesta en la sociedad.

La vida como lucha por la existencia

Para Biófilo Panclasta, el concepto de la vida está enmarcado desde su propia coexistencia, ya que debió ser un personaje totalmente apasionado por su manera de pensar y sus deseos de comunicar sus conocimientos. En unos de sus escritos donde manifiesta “Amo la vida y la siento” (Panclasta B., 1910, pág.2) expresión que menciona bajo una condición de prisión; el concepto de vida, está afirmando su deseo de existir y que, a partir de allí, sus palabras ostentan el empoderamiento por el amor propio y la necesidad de hacerse sentir de una manera cordial y razonable expresada en su carta. En este sentido, la vida es un empoderamiento de su propia existencia, que podría aportar la necesidad de ampliar su análisis hermenéutico desde el componente educativo axiológico como un elemento necesario desde la autoestima, que empodere a las personas a manifestar su existencia mediante razonamientos o expresiones argumentativas; ya que la carencia de ésta y ante una necesidad de querer manifestar su existencia ante los problemas o circunstancias que pueda tener una persona, posiblemente puede expresar comportamientos indeseados.

De esta misma manera, Biófilo manifiesta el empoderamiento por la vida como celebración y lo menciona de la siguiente manera “Que el hombre no nació sino para vivir. Y vivir no es sufrir. Porque la vida es bella! ¡Puede ser bella! ¡Hagámosla bella! ¡Sed Biófilo! ¡Seámoslo! Salud!” (Panclasta B. , Carcelarias, 1910) una expresión que resalta la razón por la cual se debe nacer, es decir, para vivir. En este sentido, la vida para

Biófilo tiene un significado y una razón de ser que se impone a cualquier sufrimiento, como parte de la construcción de su ser y lo reafirma “¡Hagámosla bella!” aseverando que lo admirable de la vida se construye en el día a día a pesar de las condiciones que pueda tener una persona. Lo admirable de esta frase y su lucha por la existencia, es que en el momento de redactar la carta en que fue tomada esta frase, el personaje se encontraba prisionero en Barranquilla, lo cual ratifica que la belleza de la vida no depende de condiciones o circunstancias en que uno se encuentre sino no de la aptitud personal para darle el colorido y la belleza.

De igual manera, el concepto de la vida para Biófilo es un proceso evolutivo de crecimiento y de lucha por coexistir, así lo manifiesta “La vida es una especie de agrandamiento continuo. Esa lucha cruel de la que nos habla Darwin. Es la prueba. Cada uno lucha por agrandarse” (Panclasta B., Simiente Roja, 1910, pág. 2) la expresión de agrandamiento denota crecimiento, ya que, de hecho, el concepto de la vida es un desarrollo continuo y donde lo aborda el autor, la vida para la persona está enmarcada en la lucha por el crecimiento personal, dando el valor axiológico del empoderamiento y que es un elemento importante como componente de la educación ética y filosófica.

Sin embargo, el concepto de la vida para Biófilo es consecuente de los devenires que puede convertirse la existencia desde la persona del ser, lo cual manifestó: “Vivir de soldado, de aventurero y de artista. Vida compleja y rara. Vivir de caballero, sin tisona, caballo, ni dinero. La vida mi querida, mujer al fin, es caprichosa y tornadiza”. (Panclasta, 1929) dando a entender que la lucha por la vida se puede tornar de la manera en que una persona sueña ser y en lo que realmente tenga que enfrentar sin perder la identidad del ser, ya que muy bien lo refleja cuando menciona “caballero, sin tisona, caballo ni dinero” y tal vez suena contradictorio, pero es consciente que el concepto de la vida, es una lucha por su existencia y se tenga que revestir de identidad aunque su realidad sea otra, para lograr proyectar lo que se quiere ser. Desde este punto de vista, la proyección de la vida no es más que un revestimiento de un ideal que luego con el esfuerzo diario pueda convertirse en la meta que se planeó.

De igual manera, el concepto de la vida para Biófilo también lo describe como un nuevo comienzo a partir de su existencia, pues expresa que “renacer es vivir” (Panclasta, 1935, Pag. 3) manifestando un nuevo comienzo. Esto implica, que se debe desaprender todo lo que le enseñaron que debía ser y hacer, para luego iniciar de nuevo. Es una manera implícita de afirmar que la vida, cuando es una lucha por la existencia, se vale volver a empezar. Crecer a partir de las cenizas, de las historias y voces de quienes ya no están, pero contribuyeron a que hoy estemos aquí. Renacer, es mirar hacia adentro, soñar e imaginar un futuro, ese del que sí quiere hacer parte, del que se quiere construir y vivir. El vocablo “renacer” es un término muy utilizado en el cristianismo, sobre todo en el Apóstol Pablo cuando menciona a alguien que quiera renacer de modo espiritual, es cuando acepta a Cristo en su corazón como garantía de su Salvación. Sin embargo, para Biófilo el término lo toma desde un punto humanista, manifestando que la vida siempre será una oportunidad para volver a empezar.

La vida como una lucha social

El concepto de la vida para Biófilo, también se ha convertido en un deber social reconociéndolo como un hecho moral, mencionado “y si he salvado la vida, es un fenómeno moral biológico” (Panclasta B., los Crímenes contra el Pensamiento, 1910, pág.2), refiriéndose al molusco que él mismo ayudo, cuando se encontraba este ser agonizante en una piedra. La vida desde la moral es un concepto considerado como la educación de la conciencia a partir de la teoría y la práctica, donde rige la vida personal desde la libertad sin coacción, guiada por la conciencia del deber; que seguramente para Biófilo, la vida es un compromiso social cuyo deber es salvaguardarla tomando una actitud de protección, pues ya en una ocasión manifestó que “la revolución es la sublime defensa de un pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad” (Panclasta B., Alba Rosa, 1910, pág. 3), de tal manera que el deber moral ante el concepto de la vida para Biófilo, es un compromiso que va desde la defensa enmarcada en el acto de su propia aplicación de sus actos individuales, ya que surge de su interior. Desde la inclinación de

conservar el propio ser descubriendo el precepto de respetar la vida y todo lo que permite su desarrollo; desde la inclinación a los derechos de la vida y a la libertad, los deberes referentes a la protección y educación de los pueblos; y así sucesivamente.

Y desde el deber social es donde se entiende el concepto de la vida para Biófilo como lucha, pues menciona que el “amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida” (Panclasta B., Simiente Roja, 1910, pág.2) comprendiendo esa actitud imperiosa que caracterizó a Biófilo de no quedarse callado, expresándose en sus escritos, alocuciones en las plazas, entrevistas y demás lugares donde intervino, demostrando su pasión, el deber moral de comunicar, de defender, de proteger el derecho a la vida, dada la realidad social de su tiempo.

Es por esta razón, que el concepto de la vida para Biófilo como lucha social, posee un comportamiento de constante cambio, que parte desde velar por la realidad del contexto social y que lleva a reevaluar la ideología por la protección de los derechos sociales como parte fundamental de la vida y de la existencia de la persona, lo cual expresa Biófilo en los siguientes términos: “pero es necesario renovar nuestros ideales, purificar el ambiente social, revivir nuestras luchas libertarias, nobles y heroicas” (Panclasta, 1935., pág. 2). De este modo, el autor invita a tener una actitud de repensar la realidad para luego actuar, como estrategia que permite desarrollar el pensamiento crítico y hacer una interpretación de los signos de los tiempos, para luego actuar en consecuencia con ello, siendo responsable de los valores que con lleve dicho comportamiento.

Sin embargo, para Biófilo el concepto de la vida como lucha social, propone estar sujeta a un estado mental de la persona, mencionando que “el hombre debe vivir de ideales y no de hechos” (Lizarazo, 1939., pág. 3) esta frase está compuesta de dos partes, en la primera se refiere al interior del ser, ya que el deber de vivir como acción importante del hombre, está supeditada a los ideales que permite llevar acciones progresistas para la vida, respondiendo como un deber social. En este sentido, el concepto de “Bio”, como inicial de su seudónimo, no es más que una actitud imperiosa por proteger la vida y que parte del deber idealista por conservarla. Como segundo aspecto, se refiere al exterior del ser, donde se entiende que los hechos son un reflejo de las acciones y que pueden ser engañosas debido a que se desconoce la intencionalidad con que haya sido concebida dicha acción, puesto que desvían la mirada del objetivo original en que fue pensada.

LA LIBERTAD

El concepto de libertad para Biófilo se entiende bajo la ecuación de la interioridad de la persona, hasta su configuración y compromiso con la sociedad.

La libertad como lucha por la existencia

En la persona de Biófilo Panclasta, existe un sentimiento vehemente capaz de dominar la voluntad, ya que, al experimentar haberse encontrado prisionero por más de 300 ocasiones, el concepto de libertad va más allá de una condición personal y dicho sentimiento vehemente lo manifestaba en las siguientes palabras, “mi lucha por la libertad no es sino la pasión por la libertad” (Martínez, 1999, pág. 25). Dicha expresión no es solo un pensamiento político en Biófilo, ya que va impreso de carácter personal, es la automotivación supeditada en su propia persona. Puesto que la libertad se entiende como la capacidad humana de obrar según la propia voluntad; para Biófilo el concepto se convertiría en aquel que domina su propia voluntad.

Además de la pasión, la libertad para Biófilo como concepto también es abordada desde la relación del yo con el otro y sus condiciones, ya que el personaje menciona “libertador sin libertades. Hombre de corazón entre seres sin él. Sentirse solo es sentirse inútil.” (Panclasta B. Carcelarias, 1910, pág. 3) En este sentido, Biófilo hace alusión a la persona como protagonista de la libertad, pero dicha postura no se entiende de manera individual, ya que la base del concepto está enmarcada en los valores éticos sociales como la verdad

y el bien para todos, que en otras palabras es darse a los demás, ser parte y aportar a la sociedad; de esta manera el personaje aporta un componente axiológico que es el servicio como expresión de libertad.

A partir de este componente, Biófilo expresa que como consecuencia al “quitadle a un hombre su libertad... se tornará en el más acérrimo enemigo de la esclavitud” (Martínez, 1999, pág. 31) puesto que, de hecho, el concepto de libertad como lucha por la existencia, es la negación de concebir la existencia del hombre como esclavo, ya que este, adoptará la actitud en su mente y en su corazón de no serlo, en luchar por mantener un espíritu libre como un estado mental. Además, Biófilo complementa diciendo que “la libertad es un estado físico en el orden político. Ser oprimido es tener el derecho de no serlo. Luchar por ello es ser libertófilo.” (Martínez, 1999, pág. 31) es decir, que aunque la persona se encuentre privada de la libertad independientemente de sus circunstancias, Biófilo propone la libertad como estado mental ya que éste, te da el derecho de no ser oprimido por las circunstancias y este estado lo denomina bajo el término de “libertófilo” como invitación y su máxima expresión del concepto de libertad como lucha por la existencia; puesto que en otro escrito Biófilo “llama a la unión de todos los seres que tienen hambre de libertad” (Mis prisiones, mis destierros y mi vida, 1929).

La libertad como lucha social

Es poco usual encontrar a un personaje que, en su concepto de libertad, no se base en solo un pensamiento de donde parten los movimientos sociales inspirados de su tiempo, con el argumento de la búsqueda de los derechos fundamentales, sino que, por el contrario, para Biófilo, sea una expresión del ser humano como manifestación desde el interior y que a partir de ella invita a unión por “la vida y con ella. Arte de libertad. He aquí un camino. Vivamos nosotros y para nosotros y unámonos si, unámonos contra todo lo débil, lo pequeño, lo vil.” (Panclasta B, Carcelarias, 1910, pág. 3) Es de esta manera que el concepto de libertad, nace en la inspiración de su propia persona, en el interior de su ser para luego expresarlo al exterior y articularlo a ese colectivo de lucha hacia lo social. Por esta razón el autor menciona “todos los que, bajo un mismo peso gemimos, aún con diferentes ideas y aspiraciones, tenemos una misma causa, la de nuestra libertad y por eso nos unimos para la batalla, sin otro compromiso que la victoria.” (Martínez, 1991, pág. 31) manifestando que, a partir de la individualidad de cada persona y su diferencia en pensamiento, todos pueden aportar a una misma causa cuyo objeto no es más que la defensa por los pueblos oprimidos.

Dicho lo anterior, Biófilo resalta que “la revolución es la sublime defensa de un pueblo cuando por sobre todas las leyes humanas y naturales se violan sus santos derechos de vida y libertad.” (Panclasta B. Alba Rosa, 1910, pág. 3) interpretación que hace en relación con el derecho a la vida y el derecho a la libertad, donde no puede dejar de influir en el modo en que la doctrina y la jurisprudencia del estado interpretan los derechos respectivos garantizados a la sociedad que son entendidos como leyes humanas, sino que la defensa sea más allá que un estado de derecho, ya que éstas pueden ser influenciadas y mal interpretadas a conveniencias de los poderosos. A partir de allí, Biófilo propone que el concepto de libertad como lucha social, sea abordado desde el componente axiológico a partir de la actitud humana por el respeto ético de los pueblos, ya que el ser humano “no es un militar”, sino “un soldado de la libertad” (Martínez, 1999, pág.44)

Soldado que desde su ser, ya por sus convicciones éticas del respeto, brinda confianza y ecuanimidad a la sociedad como valores propios o intrínsecos de sus ser, ya que Biófilo decía “y si allí ni donde la vida, ni la tranquilidad, ni la propiedad son respetadas, se asegura que reina la libertad y el orden, es necesario confesar que las palabras no tienen ningún significado ideológico ni moral” (Mis prisiones, mis destierros y mi vida, 1929) puesto que si la persona no es consecuente con su forma de pensar y con su forma de concebir su vida de acuerdo a la convicción ética del respeto, no tendría sentido; es como si fuera un divorcio entre lo que se piensa y lo que se hace.

Sin embargo, el concepto de libertad como lucha social, se configura en la persona que, con sus ideales, sea un sujeto de cambio, de innovación para los nuevos desafíos a la sociedad, que dejen huella en el mundo

respondiendo a las necesidades de la humanidad, siendo al mismo tiempo un formador u orientador que eduque con hechos leales. Al respecto el autor menciona que “Los pueblos libres pero hambreados, ahitos de “derechos” pero, carentes de hechos, ignorantes, desengañados, traicionados por sus malos pastores, como Mirbeau, apodan a los legisladores; el pueblo tiene una necesidad de nuevos ideales, de nuevos procedimientos, de nuevos hombres y sobre todo de hechos leales, porque en la amarga lucha de la vida, más vale un hecho que cien mil derechos.” (Martínez, 1999, pág. 63).

De esta manera, la libertad como lucha social, entendida desde la lealtad del ser, no puede imponerse; la lealtad es un acto de libertad donde uno mismo elige a qué o a quiénes ofrecer su compromiso, su respeto y su afinidad. Puesto que nadie puede demostrar un firme respeto a los demás si primero no se respeta a sí mismo. De allí que, siendo consecuente de sus convicciones, al momento de expresarlo con acciones, permitirá como los hechos leales de libertad, se constituyen en un componente axiológico que beneficia a la sociedad.

EL AMOR

Este concepto para Biófilo Panclasta permite destacar su lado romántico, pero con una reflexión filosófica que parte del ser y lo exterioriza en la razón de ser, en beneficio para la sociedad.

El amor como lucha por la existencia

El concepto del amor en Biófilo, se descubre en la palabra “Bio”, de su seudónimo que significa amante a la vida; a partir de allí, su discurso con el término de amor está dirigido hacia un reflejo romántico a la vida y la existencia. En una de sus cartas menciona “mi amor a todo lo que tiene vida no es sino el sentimiento del placer reflejo prolongado hasta el infinito.” (Martínez, 1999, pág. 25). El concepto está configurado en un estado del ser, que le permite reconocer el sentimiento del amor en su propia existencia, sin importar las condiciones en que se pueda encontrar el ser humano; que en el campo axiológico se denomina como “amor propio”. Al respecto Biófilo menciona “en una estancia tibia de amor tropical, me siento tan rey de mí mismo como en el fondo de una sucia mazmorra hambriento y flagelado. Es que la grandeza no está en las cosas, sino en el individuo.” (Panclasta B., 1910, pág. 2) De esta manera, Biófilo vuelve a resaltar la individualidad del ser, siendo éste el máximo protagonista que empodere su forma de disfrutar la existencia, sin importar las condiciones como se encuentre. De otra manera, es la manifestación de la autoestima que debe tener toda persona siendo éste un componente importante en la axiología.

Sin embargo, el concepto de amor como lucha por la existencia para Biófilo no solo se entiende desde lo individual, ni tampoco es egoísta, puesto que menciona que “el amor no es otra cosa que la comunicación inconsciente de la vida.” (Panclasta B., Simiente Roja, 1910, pág. 2) Ya que Amar es compartir y para seguir amando se debe amar, este ejercicio es involuntario en el ser humano y es una acción normal de la existencia.

El amor como lucha social

El concepto del amor como lucha social para Biófilo Panclasta, también se entiende desde la individualidad del ser creando la cualidad de exteriorizarlo con el otro, de manera que amándose a sí mismo es capaz de entender y amar a los demás, ya que el autor menciona “Al ayudar a alguien no hago otra cosa que satisfacer las necesidades tan imperiosas para mí como el amor mismo” (Martínez, 1999, pág. 25).

De tal manera que el concepto de amor, se exterioriza hasta un darse a los demás, en una entrega libre sin coerción y de manera desinteresada, puesto que Biófilo manifiesta que “es un nenúfar enfermo de amor y rebeldía; culta y generoso, su única ambición es la felicidad ajena.” (Martínez, 1999, pág. 44) concepto que

en su mayoría de sus escritos son poéticos y románticos, en especial, cuando exterioriza los sentimientos a los demás:

...Policarpa de corazón, con más cerebro y más conciencia que ésta, todo lo sacrifica por el ideal, su amado, que como Jesús a Santa Teresa incendia en llamas de amor a los desheredados.” Un amor que siempre se refería a la lucha por los oprimidos, pero siempre en busca de luchadores “dos alas de un águila perdida en la inmensidad del océano; dos luchadores unidos en un sólo espasmo de lucha, de amor y de agonía. (Martínez, 1999, pág. 43)

Un concepto que determina la autenticidad del ser por la lucha social y que no tiene reparo en darse a los demás, concepto que se puede comparar desde muchos campos desde lo metafísico, lo ético, lo religioso y filosófico.

Conclusiones

Los Conceptos sobre de la vida, la libertad y el amor en Biófilo Panclasta, están enfocados en una ética filosófica, donde cada ser humano tiene la posibilidad, si así lo decide y trabaja duro por ello, de superar la heteronomía; es decir, dejar atrás aquello que le impide el desarrollo de su voluntad y naturaleza para caminar hacia una autonomía práctica desde la ética, ya que a partir de las acciones es el escenario donde se desarrolla la persona.

En este sentido, es necesario que cada ser humano indague en el origen de las formas de conocer y valorar con las que convivimos día a día a fin de establecer una crítica fundamentada y ser capaces de superar el nihilismo pasivo, dicho de otra manera, como la desesperanza, la inacción y la renuncia al deseo de vivir, de luchar, de auto superarse y ser un aporte a la sociedad. Biófilo fue un ejemplo vivo de ello, para el no importaron las condiciones en que se encontraba en muchos momentos de su vida, como la pobreza, el encarcelamiento y los destierros entre otros, nunca dejó de coaccionarse y sus aportes éticos filosóficos fundamentados en los conceptos sobre de la vida, la libertad y el amor fueron sus elementos éticos personales, que ahora se convierte en una contribución axiológica a las nuevas generaciones.

Y es por esta razón que, al conocer los conceptos sobre la vida, la libertad y el amor en Biófilo, resulta de inmensa relevancia, la necesidad de forjar una “identidad ética” propia para cada individuo. Una ética, como el anhelo de una vida realizada que valga la pena ser vivida. Este ejercicio reflexivo es una actividad que permanece siempre vigente, no obstante, en el transcurrir de la historia y las diferencias entre una sociedad y la otra; y que cada ser humano puede asumir con entusiasmo y optimismo como parte del proceso de configuración de su propio Éthos, de su propio modo de Ser.

En este sentido, se observó que Biófilo rehúsa todo aquello que pretenda excusar al individuo del trabajo de edificarse a sí mismo y se identificó como una exhortación al ser humano para construir y ejercitar capacidades críticas e interpretativas que le permitan realizar un cambio de los valores que no habían sido cuestionados y de ésta manera, perseguir la forja de una identidad ética propia en respuesta a la realidad del entorno y que invita a empoderarse de su propia existencia.

El hombre, de acuerdo con el pensamiento de Biófilo, debe asimilarse a sí mismo y sentirse “libertófilo” apasionado de su propia libertad y amor a la vida; ésta, parte de la autonomía, es decir, que se esfuerza por ser la mejor versión posible de sí mismo y dirigir su propio destino. En este sentido el hombre madura y construye apasionadamente desde su propia identidad, y ama aquello por lo que ha trabajado duramente su lucha por la vida y se convierte en un aporte a la sociedad.

Actualmente, al hallarnos en una realidad tan distraída de muchas cosas, como redes sociales, tendencias, farándula y ante las diversas problemáticas sociales que enfrenta el mundo, comprender la función de la reflexión sobre las acciones de uno mismo como individuo, con el objetivo de iniciar el camino hacia la

autonomía y la madurez ética, resulta de inmensa relevancia y es por esta razón que sería apropiado continuar con una investigación sobre el pensamiento ético de este autor, ya que propicia a reconocer a la persona, a la autovaloración y empoderamiento de su propia existencia que aporte a su propio crecimiento y al de la sociedad.

Bajo este tenor, en el presente trabajo se resalta lo significativo que resultó estudiar los escritos de Biófilo Panclasta, como parte de la tarea de analizar su pensamiento bajo los tres conceptos expuestos. Este autor fue un pensador que se dio cuenta del papel de la filosofía como escenario donde se puede transformar al mundo, de motivar a muchas personas, de empoderarlas de su propia existencia y dar respuesta a la sociedad que fue la base donde se fundamentó su lucha. Es por esta razón que su filosofía fue un aporte diferente a la realidad de su tiempo y que no fue reconocida por la sociedad de clase poderosa, pero eso no quitó que sus aportes trascendieran las barreras del espacio y el tiempo ya que su pensamiento es propio y universal.

El presente estudio ha permitido la recuperación

REFERENCIAS

Mis prisiones, mis destierros y mi vida. (1929). Bogotá: Águila Negra.

Carranza, M. M. (26 de 10 de 1992). www.semana.com. Obtenido de <https://www.semana.com/cultura/articulo/un-personaje-alucinante/18491-3>

Lizarazo, A. (12 de Febrero de 1939). BIOFILO PANCLASTA, EL ANARQUISTA COLOMBIANO, AMIGO Y COMPAÑERO DE LENIN, QUE CONOCIO LOS HORRORES DE LA ESTEPA SIBERIANA. EL TIEMPO (9835).

Martínez, O. V. (1999). La Revolución son yo. Bogotá: ORVIM.

Martínez, O. V. (2018). Biófilo Panclasta. El apóstol anarquista. Bogotá: Autores Independientes.

Orlando Villanueva Martínez, Renán Vega Cantor, Juan Carlos Gamboa Martínez, Amadeo Clavijo Ramírez, Luis A.

Fajardo Sánchez. (1992). El Eterno Prisionero. (I. P. Reo, Ed.) Bogotá: Ediciones Proyecto Cultural "Alas de Xué". Obtenido de www.indubioproreovzla.blogspot.com

Panclasta, B. (23 de octubre de 1910). Alba Rosa. Nuevo Rumbo (116).

Panclasta, B. (24 de abril de 1910). Carcelarias. Nuevo Rumbo (42).

Panclasta, B. (11 de mayo de 1910). Los Crímenes contra el Pensamiento. Nuevo Rumbo.

Panclasta, B. (21 de mayo de 1910). Señor Director de El Pueblo. El Pueblo(248).

Panclasta, B. (22 de mayo de 1910). Simiente Roja. Nuevo Rumbo.

Panclasta, B. (15 de diciembre de 1935). Renacimiento. La Democracia (91).

Panclasta, B. (23 de Mayo de 1936). ¡En marchas! desde la mesa. El Diario Nacional (8119).

Panclasta, B. (4 de Mayo de 1936). EN MARCHA. El Diario Nacional (8105), pág. 48.

Rosa, A. R. (17 de Abril de 1910). Biófilo Panclasta. Nuevo Rumbo (41).